NOVENA

Y

MEDITACIONES

CONSAGRADAS A EL MISTERIO

DE LA INMACULADA CONCEPCION

DE

MARIA SANTISIMA

NUESTRA SEÑORA,

Para aumentar su devocion, y alcanzar por medio de su Soberana Alteza, qualquier favor, particularmente la gracia de bien morir.

DISPUESTAS

Por el P. Fr. Joseph Plancarte, de la Regular Observancia, Hijo de la Santa Provincia de los GG. AA. San Pedro y San Pablo de Michoacan.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

En México, por D. Felipe de Zúñiga y Ontiveros, calle del Espíritu Santo, año de 1788.

MPJCB

CONCEPTIO.

Orbem si adspicias, nemo non labitur: Vna
Iam lapsa Genitrix sistit in Orbe Dei.

CONCEPTIO

AL QUE LEYERE.

LEctor devoto: si lo eres (como supongo lo serás) de MARIA Santísima nuestra Señora en el primero, principal, y mas ilustre de sus Misterios, que lo es sin duda el de su Concepcion inmaculada, no extrañarás, que sin embargo de haber varias Novenas dedicadas á el honor y culto de la Divina Señora en este su tierno y regalado Misterio, se pretenda ahora dar á luz la presente. A quien ama, dice San Gregorio Magno, y muestra cada dia la experiencia, no basta ver por una vez á su objeto amado, quiere verle muchas. Asi el devoto de la Concepcion inmaculada de Nrâ. Señora, aunque la vea estampada en este libro, en aquel Sermon, en el otro Escrito, todavia apetece verla en otros, y quando lo consigue recibe nueva complacencia, á que con-

contribuye no poco la variedad de colo-ridos con que cada uno la pinta, y los di-versos aspectos, segun la diversidad de los estilos, y de los propósitos ó fines á que se trae.

Ahora, Lector mio, aunque yo te su-pongo devoto del Misterio Regalado; pero no tanto, como debieras ser; y por esta causa quisiera exponer aqui las ra-zones y motivos que hay para esmerar-nos todos en esta devocion. Pero como esto no cabe en la cortedad de un Prolo-guito, me contentaré con decir: que si por todos los beneficios que recibimos de la bendita mano de Dios debemos darle in-finitas gracias, por la providencia de es-te Misterio se las debemos hacer muy especiales, por los muchos y grandes bie-nes que de él resultan, asi á la inmacula-da Reyna, como á nosotros. ¿Puede ima-ginarse mayor, que el ser MARIA Ma-dre de Dios? Este pues, en cierto senti-do, proviene y resulta de su Concepcion inmaculada. Porque aunque es verdad

que

que MARIA fué concebida en gracia, por Madre de Dios; pero tambien podemos decir, que fué y mereció ser Madre de Dios, por concebida en gracia. Asi lo siente su devoto el Dr. de la Iglesia S. Anselmo, quien hablando con la Divina Señora la dice: Si de tal modo (esto es, Purísima) no te hubieras concebido, no crecieras y llegaras á la celsitud de Madre de Dios (1). Como que esta Dignidad altísima, con todos los demás dones, favores y gracias que el Señor la hizo, dependen y se originan de su Concepcion inmaculada, segun se dió á entender á la V. Escritora de Agreda (2). Ahora bien: y si MARIA Santísima no fuera Madre de Dios, ni tuvieramos hombre Dios de quien fuese Madre ¿que fuera de nosotros? ¿que fuera del mundo? ó por decir mejor ¿que mundo hubiera? Con que bien podremos decir, que todos los bienes nos vinieron juntos con la Purísi-

(1) Lib. de Concept. Cap. 7.
(2) Mist. Ciud. de Dios. P. 1.

rísima, y que su Concepcion en Gracia es, en cierta manera, el origen y principio de todas nuestras felicidades, y las del mundo entero. Debemos luego dar al Señor muy especiales gracias por el Misterio, y esmerarnos en la devocion de éste quanto nos sea posible.

Asi lo han hecho y hacen todas las Naciones del Orbe Christiano, especialmente las dos Españas, Antigua y Nueva. De la Antigua sabido es, que ha ganado en esto la palma á todas. Tales son de grandes y admirables las obligaciones en que desde los crepúsculos de su Fé, la tiene constituida la inmaculada Reyna. De la Nueva, y aun de las dos Américas, solo diré, que tienen tambien una obligacion muy particular de celebrar este Misterio, y promover sus cultos.

Las dos alas que fueron dadas á la Muger portentosa del Apocalypsis (Imagen de Nrâ. Señora Purísima) son á mi corto vér, las dos Américas. Alas ver-

da-

daderamente de Aguila grande, asi por lo grande y dilatado de ambos Reynos, y por su figura corográfica de Alas, unidas por el Isthmo de Panamá, como por tener el Emporio Mexicano (que hace de Ala derecha) por su divisa un Aguila. Sobre las dichas Alas voló á el desierto y soledad de ellas mismas (pues solas y desiertas estaban faltándoles la luz del Evangelio) la Fé, la Religion, la Iglesia, y la devocion á la Inmaculada, á quien fueron dadas puntualmente estas sus dos Alas de las Américas, quando, apareciendo en las cercanias de México, y quedando estampada en su Imagen de Guadalupe (que lo es completa de su Concepcion) tomó posesion de ellas. Por donde juzgo, que tienen tanta y tan peculiar obligacion de dar vuelo á la devocion y cultos de la Concepcion de MARIA, como la tienen en el Ave sus alas de servirla para volar.

Por lo demás, fuera de las advertencias que comunmente se hacen al principio

cipio de las Novenas, quales son confesar y comulgar á el arbitrio del prudente Confesor, oir Misa, dar limosna, hacer alguna abra penal, y todo lo demás que á cada uno dicte su devocion: fuera, digo, de estas advertencias comunes, solo tengo que hacer dos particulares, que son las siguientes.

Primera: que los privilegios de Nrâ. Señora Purísima en el Misterio de su Concepcion inmaculada son innumerables. Su V. Cronista de Agreda (3) señala y explica doce que la concedió el Altísimo en beneficio de los hombres, y particularmente de sus devotos. Pero como las gracias de MARIA, que se interpreta INNUMERA, segun San Teodoro, no tienen número, y todas por eminentes y singulares pueden llamarse privilegios; de aqui es, que tampoco estos pueden numerarse. Asi el poner en esta Novena nueve, bien que tomando de los que ha juzgado mi ignorancia mas principales y fun-

(3) Mist. Ciud. de Dios P. 1. desde el n 284.

fundamentales, ha sido solamente por acomodarme á el número de sus dias.

Segunda: que si esta Novena puede hacerse (como todas) por qualquier género de necesidad; pero especialmente para alcanzar la gracia de bien morir. Ya veo que para morir bien es menester vivir bien; pero todo lo hará (y puede hacerlo de mil maneras) la Inmaculada, en quien debemos concebir una gracia muy singular para alcanzárnos dichosa muerte. La razon es: porque aquella Gracia triunfadora que la concedió el Altísimo en el primer paso de su inmaculado ser, con la qual triunfó del Demonio, y del pecado original, con todos sus malos efectos, no solo para beneficio propio, sí tambien para el de nuestras almas; es preciso resplandezca mas quando estas tienen mas necesidad de victoria y triunfo, y quando son combatidas mas fuertemente del comun enemigo; lo qual todo se verifica en aquel momento último de nuestra vida, de que pende toda una

eter-

eternidad, ó feliz, ó desventurada (*). No tengo por ahora, amigo Lector, otra cosa que advertirte, Dios te guarde.

PREPARACION.

Actos de virtudes para dar principio en todos los dias á la Novena.

CReo en el Misterio de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, tres Personas distintas y un solo Dios verdadero. Creo que la segunda Persona, que es el Hijo, encarnó, padeció, murió, resucitó, subió á los Cielos, y está sentado á la diestra de Dios Padre, de donde ha de venir á juzgar vivos y muertos. Creo todo lo demás que cree y confiesa nuestra Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica, Romana, y en esta fé y creencia quiero vivir y morir. Amo á Dios sobre todas las cosas, y quisiera amarle como le han amado y aman todos

(*) Vease á Montilla: *Iman de corazones.* Lib. 2 Cap. 11.

dos los Justos de la tierra y Bienaventurados del Cielo, como le amó y ama su Purísima Madre, y si posible fuera, como á sí mismo se ama; y porque le amo, y es Bien Sumo, que merece por sí mismo ser amado, me arrepiento con todo mi corazon de haberle ofendido, propongo, ayudado de su Divina Gracia, la enmienda, y espero de su inefable misericordia, que por los méritos de Nrô. Señor Jesu-Christo, y por la intercesion de su Inmaculada Madre, me ha de perdonar y llevar á su eterna gloria.

PRIMERO DIA.

Privilegio principal y fundamental de Nrâ. Señora Purísima en el Misterio de su Concepcion: *haber sido escogida y criada para Madre de Dios.* (4)

ME-

(4) *Qui creavit me, requievit in tabernaculo meo.* Eccli. 24. 12.

Meditacion.

Punto 1. Considera, como la Magestad de Dios Nro. Señor decretando *ab æterno*, por un efecto de su infinita bondad, comunicarse á sus criaturas y hacerse hombre, predestinó y escogió para Madre suya á MARIA Santísima.

Punto 2. Considera, que en esta Dignidad, y qualidad de Madre de quien habia de nacer el Verbo, fué criada MARIA: quedando, en virtud de ella, superior á toda pura criatura, acreedora á que el Señor la concediese quantos dones eran posibles, y con autoridad para dispensar los tesoros de la gracia.

Punto 3. Considera que el haber querido Dios tener Madre, sin necesidad propia, fué para darnosla á nosotros en el orden de la gracia, asi como nos dió á Eva en el de naturaleza.

Aqui se rezan tres Padre nuestros y Ave Marias, añadiendo un Gloria Patri al

al fin dedicados á la Beatísima Trinidad en accion de gracias de haber criado á MARIA Santísima Nrâ. Señora exénta de pecado original, y colmada de Gracia, virtudes, dones, excelencias, y prerrogativas (*)

ORACION.

DIOS eterno, Bondad infinita, origen, fuente, y primer Exemplar de las virtudes: Yo os alabo, glorifico y ensalzo, por aquella inefable humildad y caridad, con que os dignasteis haceros hombre, tener Madre y darnosla á nosotros, para nuestra salud, vida y consuelo: os doy infinitas gracias por tan ingente beneficio, y os pido me hagais por medio de vuestra Gracia, miembro vivo de Jesu Christo, y en su Magestad, digno hijo de tan Santa Madre.

Aqui

(*) *Se advierte de paso, que á quien rezare diariamente dicha devocion, tiene prometidos la Divina Señora imponderables favores.* Vease á Fr. Felic. Sevilla. *Camp. de fuego.* Lib. 4. Cap. 6.

Aqui se rezan dos Salves á nuestra Señora Purísima.

ORACION
A Nuestra Señora.

VIrgen Purísima, que salisteis de la boca del Altísimo Primogénita ante toda criatura, escogida y predestina para Madre suya, en cuya Autoridad, y Dignidad, que despues habiais de exercitar en tiempo, fuisteis criada y concebida: Yo me gozo infinitamente de que seais tan excelsa y tan digna que tocais con vuestra Dignidad en la raya de lo infinito, de lo sumo, y de lo inefable, y os pido humildemente, que con los dones de que os hizo Dispensera el Altísimo, y con el caracter de Madre nuestra piadosísima, socorrais á este vuestro indigno hijo, que como pobre y mísero, clama ante las puertas de vuestra clemencia, pidiendo el remedio de su espiritual pobreza y de todas sus miserias: particularmente os pido ahora

Aqui

Aqui hace cada uno su peticion.

CONCLUSION
para todos los dias.

ASI mismo os pido, Purisima y amabilísima Madre, por las Cabezas y Superiores que gobiernan, dirigen y mandan en la Iglesia de Dios, por la salud y paz de los pueblos y familias, por la conversion de los Infieles y Hereges á nuestra santa Fé Católica, por la justificacion de los pecadores, la perseverancia de los Justos, el alivio de las benditas Almas del Purgatorio, y demás necesidades de nuestra Santa Madre Iglesia: finalmente os pido con toda especialidad, que quando me halle en el terrible trance de la muerte, me asistais con aquella Gracia con que en el instante de vuestra Concepcion inmaculada triunfasteis del Demonio y de la culpa, para que libre mi Alma de sus asechanzas, y de todas las demás tentaciones que puedan ofrecer-

cerme el mundo y la carne, consiga como por triunfo de vuestra Concepcion, una muerte en Gracia, y con ella la eterna Gloria.

Se termina con la Salve, ó los Gozos que van puestos al fin.

SEGUNDO DIA.

Privilegio segundo de Nrâ. Señora Purísima: *haber sido concebida sin culpa original* (5).

Meditacion.

PUNTO 1. Considera, que habiendo criado Dios á nuestros primeros Padres ricos de gracia, justicia, inocencia, inmortalidad, y otros dones que habiamos de heredar sus hijos, si Adan no pecase; pecó, fué privado de sus tesoros, y como en

(5) *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te.* Cant. 4. 7.

en cabeza suya pecamos todos, solo heredamos, á ley de hijos de Adan, privacion de inocencia, y reato de culpa, á lo qual llamamos pecado original.

Punto 2. Considera, que habiendo Dios predestinado á MARIA Madre suya, preparando en ella digna habitacion á su Hijo, no parece era conveniente encabezarla ó incluirla en Adan, siervo de la Reyna, y hombre, aunque tan justo, expuesto á pecar: y aunque MARIA descendió de Adan por Padres pecadores; pero la muerte prevista del Hijo Redentor, obró en la Madre la Redencion mas noble y perfecta, exceptuandola de la ley general, y preservandola de toda mancha de cu pa.

Punto 3. Considera, quan grande mal es el pecado y quan aborrecido de Dios, pues por el amor que tiene á su dilectisima Madre, el qual es mayor, que el que ha tenido y tendrá eternamente á todas las demás criaturas juntas, no permitió que fuese, ni por un momento, es-

clava de la culpa y objeto de su indignacion.

Aqui se rezan los tres Padre nuestros y Ave Marias, como el primer dia.

ORACION.

DIOS Santo, que por la inmaculada Concepcion de la Smà. Virgen MARIA, á quien elegisteis desde lo eterno por vuestra Madre, preparasteis digna habitacion á vuestro Hijo, y por su muerte prevista la preservasteis de toda mancha de culpa: Yo os alabo, glorifico, y ensalzo por esta admirable providencia de vuestro poder, sabiduria, y amor, y os pido, por la intercesion y méritos de la Purísima Señora, me concedais, que libre y limpio del pecado, por medio de vuestra Gracia, merezca pasar á veros y gozaros en la Gloria.

Las dos Salves.

ORA-

ORACION
A NUESTRA SEÑORA.

VIrgen Purísima y amabilísima, que fuisteis concebida sin pecado original, como cree ya piadosamente y celebra la Iglesia universal: Yo me gozo infinitamente de este raro y singular privilegio que os concedió el Altísimo, y os pido por vuestra Pureza inmaculada, me libreis de la mancha de la culpa, que tan aborrecible me hace á los ojos del Señor. Dadme, que huya del pecado, como de un mal, no el mayor, sino el unico del mundo, pues él solo nos priva de nuestro único Bien, que es Dios Nrô. Señor, y nos acarrea quantos males vienen sobre nosotros temporales y eternos: amparadme tambien en la presente necesidad.

Aqui hace cada uno su peticion, y luego se dice. como el primer dia, la conclusion que comienza: Asimismo, *&c.*

TER-

TERCERO DIA.

Privilegio tercero de Nrâ. Señora Purísima: *haber sido concebida en gracia, y esta eminentísima* (6).

Meditacion.

Punto 1. Considera, que MARIA Santísima no solo fué concebida sin culpa, lo fué tambien en positiva Gracia, y esta tan eminente, qual correspondia á la Dignidad de Madre de Dios, que en cierto modo es infinita. Asi todo el impetuoso Rio de la Divinidad entró bañando y llenando de regocijo y hermosura aquella dichosísima Alma desde el punto en que fué criada y unida al cuerpo.

Punto 2. Considera, que si Dios crió á los Angeles y á nuestros primeros Padres ricos de Gracia, á su Madre Purísima la crió riquísima, excediendo con inmen-

(6) *Fluminis impetus lætificat civitatem Dei: sanctificavit tabernaculum suum Altissimus.* Ps. 45. 5.

mensas ventajas esta riqueza de gracia en que fué concebida, no solo á la dicha, sí tambien á todo el conjunto que se ha repartido y repartirá en Angeles y hombres. Todos estos son, como arroyuelos; solo MARIA, que quiere decir *mares*, es el mar de la gracia.

Punto 3. Considera, que asi como del mar nacen las fuentes y los rios, asi de MARIA nos viene (despues de Christo Señor nuestro) toda gracia. Esta es la voluntad de Dios (dice San Bernardo) que todo lo tengamos por MARIA.

Los tres Padre nuestros y Ave Marias.

ORACION.

DIOS Santo, que habiendo fabricado á MARIA Purísima Nrâ. Señora para Tabernáculo en que habiais de habitar vos, que sois todo santidad y pureza, la santificasteis desde aquel momento con vuestra Gracia, participandola por

por medio de ella vuestra Divinidad, con todos sus Atributos y Perfecciones: Yo os alabo, glorifico y ensalzo por esta maravilla de vuestra infinita Bondad, y os pido, por intercesion de la Santísima Señora, que pues tanto deseais el que todos seamos Santos, diciendonos: *Santos sereis, porque yo Santo soy* (7), y vos solo podeis hacer limpio y santo lo que es inmundo, me dispenseis un rayo de vuestra santidad y pureza, con que os agrade y sirva hasta el fin de mi vida.

Las dos Salves.

ORACION
A NUESTRA SEÑORA.

VIrgen Purísima y Santísima, que en el primer instante de vuestra Concepcion inmaculada, no solo gozasteis de inmunidad de culpa, sí tambien de una plenitud plenísima de gracia: Yo me gozo

(7) Levit. 11. 46.

gozo sumamente de esta vuestra prerrogativa y excelencia, y pues vos sola supisteis hacer el debido aprecio de la gracia, cantando en vuestro Cántico *Magnificat*: Porque *puso* (el Señor) *sus ojos en la humildad de su sierva, he aqui que por esto me dirán bienaventurada todas las generaciones*, que fué lo mismo que atribuir todas vuestras felicidades á la gracia en que el Señor os crió, os pido, me alcanceis, haga Yo digno aprecio de este Divino Don, de modo que una vez hallada esta preciosa Margarita, procure, aunque perdiese quanto el mundo tiene, conservarla y aumentarla, para gloria del Señor y bien de mi Alma: socorredme juntamente en la presente necesidad.

La petícion y conclusion como el dia primero.

QUARTO DIA.

Privilegio quarto de Nrâ. Señora Purísima en el Misterio de su Concepcion: *ha-*

haber sido criada Esposa del Señor, dotada con los dones del Espíritu Santo, con las virtudes, y quantas perfecciones y gracias la podian enriquecer y hermosear. (8)

Meditacion.

Punto 1. Considera, que á la dignidad de Madre de Dios correspondia la de Esposa suya; y á la dignacion del Divino Esposo, dotarla, enriquecerla y hermosearla con las mejores joyas y adornos conforme á su riqueza, amor y poder. Asi la dió quanto quiso, quiso quanto pudo, y pudo lo que solo su Divina Magestad sabe.

Punto 2. Considera, que á mas de participarla con su Gracia su Divinidad (como queda dicho) la enriqueció y adornó (como era consiguiente) con los dones del Espíritu Santo, con todas las vir-

tu-

(8) *Paratam, sicut sponsam ornatam viro suo.* Apoc. 21. 2.

tudes, con todas las gracias, y todo esto en grado eminentísimo, á que no han llegado, ni llegarán los demás Santos (exceptuando siempre á Christo Señor Nro.) De donde inferirás, que quanto hubo de virtud y gracia en los otros Santos, tanto hubo en MARIA desde su Concepcion; pero nada de lo que hay en MARIA, hubo en los otros Santos; porque en MARIA todo es singular, de orden superior, y en cierta manera sumo.

Punto 3.° Considera, que habiendo tambien criado el Señor nuestas Almas para esposas suyas, nosotros con nuestros pecados las abatimos á ser esclavas del Demonio, baxando con esto de la mayor felicidad á la última desdicha, y de la mas alta dignidad á la mas infame baxeza.

Los tres Padre nuestros y Ave Marias.

ORACION.

DIOS Hermosísimo, Amantísimo y Liberalísimo, que habiendo criado

á

á MARIA Santísima para vuestra Esposa, la enriquecieron, adornaron y hermosearon vuestras divinas manos hasta dexarla preparada, dispuesta y digna de tan grande Esposo, quedando tan hermosa y amable, como una Imagen viva de vos, y como el Retrato mas perfecto que habeis dado á luz de toda vuestra hermosura y amabilidad: Yo os alabo, glorifico y ensalzo por este prodigio de vuestra infinita liberalidad, de vuestro amor, y de vuestro poder, y os pido, por la misma Divina Señora, que en ella y por ella conozca yo lo hermoso y amable que sois vos, tema perderos, y os ame, como debe ser, sobre todas las cosas.

Las dos Salves.

ORACION
A NUESTRA SEÑORA.

PUrísima y amabilísima Virgen MARIA, digna Esposa de Dios Espíritu San-

Santo, que como tal faisteis tan ricamente adornada de su Diestra, como la Muger que vió San Juan en su Apocalypsis, vestida del Sol, calzada de la Luna, y coronada de las Estrellas, quedando tan hermosa, que quanto ven nuestros ojos es fealdad, y quanto puede pensar nuestro entendimiento es defecto en comparacion de vuestra hermosura, asi en Alma, como en cuerpo, de la qual sola canta vuestro Esposo en sus Epitalamios, que de arriba abaxo es total, perfecta y acabada: Yo me gozo sumamente de esta vuestra excelencia y prerrogativa, y os pido me alcanceis, que libre mi Alma de la fealdad horrible del pecado, sea, por medio de la Gracia, objeto agradable á los ojos Divinos y digna Esposa de su Criador: favorecedme juntamente en la presente necesidad.

La peticion y conclusion.

QUIN-

QUINTO DIA.

Privilegio quinto de Nrâ. Señora Purísima en el Misterio de su Concepcion: *haber tenido uso perfectísimo de razon, y con él exercitado las mas principales virtudes, no siendo primero el ser, que el operar, ni el operar, que el merecer.* (9)

Meditacion.

PUNTO 1. Considera que asi como la Aurora, desde que nace goza de claridad, la qual se va aumentando, segun se acerca y la baña el Sol; asi Nrâ. Señora Purísima, desde que fué criada (puede creerse que en el Empireo) su bendita Alma, y en el mismo momento unida á el cuerpo, topando sus potencias y estrenandose en la Hermosura, Bondad y Magestad del Señor, que vió y conoció, al punto le adoró con la mas profunda aniquilacion y humildad, le reverenció, le ala-

(9) *Quasi Aurora consurgens.* Cant. 6. 9.

alabó, le hizo gracias, y le amó tan intensa y dignamente, como no han amado, ni amarán por toda la eternidad hombres y Angeles juntos.

Punto 2. Considera, que aquel primer acto de amor de Dios de Nrà. Señora Purísima, con que mereció de Gloria y nueva Gracia, mas que todos los Justos en lo supremo de sus merecimientos, jamas le interrumpió, antes bien doblandole y aumentándole por instantes (como la Aurora sus resplandores) llegó, en los términos de su santísima vida á una llama y luz casi inmensa, que unida á el Sol Supremo, en la vision beatifica, continúa por la eternidad.

Punto 3. Considera, quan tardos y perezosos somos los miserables hijos de Adán en conocer y amar á nuestro Criador, pues obligandonos los actos de Fé, Esperanza y Caridad, luego que entramos en uso de razon, y despues repetidas veces en nuestra vida, hay notable omision y descuido en este punto.

Los

Los tres Padre nuestros y Ave Marias.

ORACION.

DIOS mio, Hermosura tan antigua y tan nueva, tarde os he amado, os puedo decir con S. Agustin quexandome de mi ingratitud y malicia! Pero me gozo de que tengais en MARIA Srà. una Criatura tan santa y perfecta, que desde que tuvo ser os amara, y os amara tanto, que reemplazara sobreabundantemente todas las fallas de nuestro tardo y tibio amor. Bendito seais infinitas veces, porque elegisteis de nuestro humilde linage humano, y criasteis persona tan digna y tan agradable á vuestros ojos, que á un mismo tiempo fuese el descanso cumplido de vuestros deseos, y el cabal desempeño de las obligaciones, no digo humanas, pero tambien Angélicas. Los Angeles, los Hombres, el Cielo, la Tierra, y todas las criaturas os alaben eternamente por tan gran beneficio: y os pido, por la misma

Se-

Señora me concedais el que reyne en mi Alma un solo amor, que es el vuestro, y en vos, por vos, y para vos puramente, ame á vuestras criaturas.

Las dos Salves.

ORACION
A NUESTRA SEÑORA.

PUrísima y Santísima Virgen MARIA, que desde vuestra Concepcion inmaculada gozasteis, por beneficio del Señor, de uso perfectísimo de razon, para que no teniendo ni por un momento ociosos los dones de la Gracia, le conocieseis desde aquel instante, y le amaseis sin interrupcion, como lo hicisteis: Yo me gozo sumamente de esta vuestra excelencia y prerrogativa, y os pido, por amor del mismo Señor que os la concedió, me alcanzeis, no sea yo en adelante tardo y perezoso en conocer su Bondad y los muchos

chos beneficios que le debo: que haga frequentemente los actos de su amor; y que no queden vacios é inutiles en mi Alma los auxilios de su Gracia, sí que cooperando á ellos, haga progresos en su amor, y cierta, con las buenas obras, mi vocacion á la eterna felicidad: favoreced-me juntamente en la presente necesidad.

La peticion y conclusion.

SEXTO DIA.

Privilegio sexto de Nrà. Señora Purísima en el Misterio de su Concepcion: *haber sido desde el primer instante de su ser absolutamente impecable* (10).

Meditacion.

Punto 1. Considera, que MARIA Santísima Nrà. Señora no solo no cometió

(10) *Deus in medio ejus non commovitur: adjuvabit eam Deus manè diluculò.* Ps. 45. 6.

tió pecado ninguno en toda su vida, aun venial (como es de Fé y está definido por la Iglesia) pero ni pudo caer en él; porque no tan solo el pecar, aun el poder pecar era indecoroso, opuesto, y repugnante á la Dignidad de Madre de Dios en que fué criada, y que habia de exercer á cierto tiempo, á su gracia y dones correspondientes, á su continuo amor de Dios, y á la singular asistencia del mismo Señor, de quien dice la Señora en los Cantares, que la sostuvo y abrazó con sus dos manos, siniestra y diestra; porque apartó de su Alteza muy lexos la culpa, y le asistió con todo su poder y Gracia, que fué mas que confirmarla en ella.

Punto 2. Considera, que MARIA Señora no solo no pecó, ni pudo pecar, pero ni ser tentada con el mas leve movimiento desordenado; porque no hubo en su Alteza *fomes* de pecado ó concupicencia; antes por el contrario, como santa, no solo en el Alma, sí tambien en

el cuerpo, tuvo cierto *fomes* de virtud, ó apetito de las cosas divinas, con impulso ó mocion á bien obrar, á manera del que muestra la llama en subir á su esfera. Finalmente, como estaba poseida del Señor, en todo obraba movida del Espíritu Santo. Piensa, si con esto era posible que cayese, no digo ya en culpa, pero ni en la mas tenue imperfeccion.

Punto 3. Considera, que sin embargo de conocer MARIA, que el Señor la tenia poderosamente de su mano, y que asi no podia caer en culpa; pero sabiendo que esto solo pendia de la Divina voluntad, y que por sí sola era posible caer y ofenderle, siempre vivió, desde su Concepcion hasta su muerte, con el cuidado y temor de no pecar. (11)

Los tres Padre nuestros y Ave Marias.

ORA-

(11) Mist. Ciud. de Dios. P. 1. num. 321.

ORACION.

DIOS Santísimo y Poderosísimo, que criasteis á MARIA Santísima en una Gracia inamisible, propia de una Madre vuestra, la llenasteis de quantos dones eran posibles y decentes á su soberana Alteza, y le asististeis con vuestra poderosa diestra, para que nunca cayese, ni pudiese caer, en la mas ligera culpa contra vuestra infinita Bondad: Yo os alabo, glorifico y ensalzo por este milagro de vuestro amor y poder, y os pido, por intercesion de la Divina Señora, me tengais de vuestra poderosa mano, para no caer en culpa, y exponerme á perderos eternamente. ¡Que infelicidad! (Dios mio) ¡Que infelicidad será perder para toda una eternidad vuestra Hermosura! No lo permitais, Padre amantísimo. Libradme del pecado: dadme vuestra Gracia, y perseverancia en ella, á todo trance y costo.

Las dos Salves.

ORA-

ORACION
A NUESTRA SEÑORA.

SAntísima y Purísima Virgen MARIA, que fuisteis criada en suprema santidad y justicia, tanto mas excelente, respecto de aquella en que fueron criados los Angeles y nuestros primeros Padres, quanto que ellos pecaron, y en vos se hizo imposible la culpa: Yo me gozo y regocijo infinitamente de este vuestro privilegio admirable, y por aquel temor santo, que sin embargo de la seguridad de no pecar, que no dexasteis de conocer, ocupó siempre vuestra bendita Alma, os pido, que temiendo yo los altos juicios del Señor, y crucificando mi carne y espiritu con este clavo de su santo temor, no me atreva jamas á cometer advertidamente ninguna culpa. Asistidme tambien en la presente necesidad.

La peticion y conclusion.

SEP-

Privilegio Septimo de Nrà. Señora Purísima en el Misterio de su Concepcion: *haber sido principio y causa de nuestra pronta salud y remedio, mereciendo que el Verbo eterno acelerase su venida á el mundo.* (12)

Meditacion.

Punto 1. Considera como luchando Jacob con el Angel toda la noche, porque le diese su bendicion, no le venció hasta rayar la Aurora. El misterio de esto es, que lidiando con el Señor todos los Patriarcas, Profetas y Justos de la Ley antigua, á fuerza de votos, suspiros y lágrimas, porque baxase presto á redimir el mundo, no lo consiguieron, hasta que vino la Aurora de la Gracia, MARIA Señora.

Pun-

(12) *Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt.* Cant. 6. 4.

Punto 2. Considera, como la tierna Niña, desde el primer momento de su ser, en que vió de cierta manera á Dios, y en él, como en espejo clarísimo, la naturaleza humana caida y sumergida en un abismo de males y culpas contra la suprema Bondad, penetrada del mas vivo dolor pidió á su Magestad, no sin lágrimas de sus ojos, baxase luego á poner remedio á tanto mal: y el Señor la manifestó, que le agradaban sus peticiones, y se complacia en sus deseos.

Punto 3. Considera, quan temprano comenzó la Divina Señora el oficio de nuestra Medianera, Intercesora, y Abogada! Desde su Concepcion. Y aun desde entonces comenzó tambien el de Madre nuestra, pues se atormentó (como la muger maravillosa del Apocalypsis, en que fué figurada) por parirnos, y entre su dolor, lágrimas y oraciones nos parió á la Gracia y reconciliacion con el Señor, no obstante que nos la mereció, en otro módo, su Hijo Santísimo.

Los

Los tres Padre nuestros y Ave Marias.

ORACION.

DIOS justísimo, que habiendo corrido la vista por todos los Justos y Santos de la Ley antigua, no hallasteis en ellos mérito condigno y complacencia perfecta, hasta que vino la Pura y limpia, la sin pecado, la que halló Gracia en vuestros ojos desde el momento en que la criasteis, por la qual sola os disteis por obligado para acelerar nuestra Redencion: Yo os alabo y no me canso de alabaros, porque criasteis criatura tan perfecta, tan hermosa, y tan humilde, que pudo herir con sus ojos vuestro corazon (como confesais en los Cantares) y con sus cabellos ó pensamientos, traeros, como cautivo, enlazado y preso, á su purísimo y virginal Vientre: y os pido, por su intercesion, que para hacerme algun beneficio, y para juzgárme, nunca pongais en mí los ojos, ni en mis iniquidades,

pero

pero sí en vuestra Madre y mia, MARIA Señora. Yo os digo con David: *Juzgame, Señor, segun mi justicia* (que es Christo) *y segun mi inocencia* (que es MARIA) (13).

Las dos Salves.

ORACION
A Nuestra Señora.

VIrgen Purísima, tan amada y reverenciada del Señor, que anticipadamente y desde antes que vinieseis al mundo, ya fué éste conservado por vos, no mereciendo sino su exterminio; ya fueron favorecidos nuestros antiguos Padres con muchos beneficios, y libres de grandes angustias, solo por el amor y reverencia que á vos os tuvo el Señor, como sienten los Santos Padres (14); y despues luego que fuisteis concebida, nos anticipasteis el beneficio de nuestra Redencion

(13) Ps. 7. 9.
(14) S. Bern. Sen. t. 4. Serm. 5. art. 3. C. 2.

cion: Yo me gozo sumamente de esta eminente prerrogativa que gozais, de anticipar las gracias del Señor, y os pido, con el Real Profeta, nos alcanceis, que anticipe presto sus misericordias y bendiciones sobre nosotros miserables, para que seamos libres de toda adversidad, corporal y espiritual: singularmente os pido ahora.

La peticion y conclusion.

OCTAVO DIA.

Privilegio octavo de Nrà. Señora Purísisima en el Misterio de su Concepcion: *haber sido como Hija del Padre, Reyna y Señora, con supremo dominio, imperio y potestad sobre todo lo criado, particularmente sobrè el Demonio y demas espíritus infernales* (15).

Me-

(15) *In omni populo, & in omni gente primatum habui.* Eccli. 24. 9. 10.

Meditacion.

Punto 1. Considera, que MARIA Purísima Nrà. Señora, asi como por Esposa del Espíritu Santo, es Madre del Amor y de la Gracia, y por Madre del Hijo, es la Casa y asiento de la Sabiduria, asi tambien, por Hija del Padre, es la Reyna y Señora de todo lo criado, con supremo dominio, imperio y potestad, de la qual usó la Divina Reyna en esta vida, mandando á los Santos Angeles, á los elementos, á las aves, á las fieras y demás criaturas, siempre y quando fué menester.

Punto 2. Considera, que especialmente dió el Señor á MARIA imperio, sobre el Dragon y demás espíritus rebeldes, porque convenia que una muger le quebrantase la cabeza, como le tenía prometido el Señor, y se cumplió en MARIA, especialmente en el Misterio de su Concepcion inmaculada, en que triunfó completamente del pecado original, que es

la cabeza del Dragon, segun S. Agustin y otros Padres (16).

Punto 3. Considera, que la potestad de nuestra Reyna y Señora Purísima, no es limitada, se estiende á poder alcanzar y darnos qualquier beneficio; y aun muchas veces se consigue éste mas velozmente invocando á MARIA, que llamando á JESUS, como dice su devoto San Anselmo; porque quiere su Hijo Santísimo honrar en quanto le es posible y que honremos todos á su Purísima Madre.

Los tres Padre nuestros y Ave Marias.

ORACION.

DIOS Bueno, que no solo sujetasteis á la obediencia de MARIA Señora todas las criaturas del mundo, sino que vos mismo, hecho hombre, quisisteis ser súbdito suyo y obedecerla, asi para mas honrarla y engrandecerla, como para darnos

(16) Ap. Salazarium, de Concept. Cap. 42. n. 2.

nos á nosotros ese exemplo de humildad y obediencia: Yo os alabo, glorifico y ensalzo por todo esto, y os pido, por vuestra amadísima Hija y Madre, me concedais espíritu de humildad, sumision y obediencia, no solo á la Santa Iglesia, sí tambien á todos los Superiores que me dirigen, gobiernan y mandan, y que sometiendo mi cerviz al yugo de vuestra santa Ley, os reconozca, sirva y ame como á mi supremo Señor y Padre.

Las dos Salves.

ORACION
A NUESTRA SEÑORA.

PUrísima Virgen MARIA, á quien hizo el Señor Reyna del Cielo y Señora del mundo: Yo me gozo sumamente de esta vuestra prerrogativa, y os pido, que como Señora que sois mia, y como siervo que soy y deseo ser por todas las eternidad-

nidades de vos, me obligueis y compelais á obrar el bien, y á serviros con mas fidelidad y prontitud de la que os he guardado hasta aqui: Yo, Señora, me ofrezco enteramente en vuestras manos: aceptad esta ofrenda, aunque tan indigna de vos: obrad en mí á vuestro beneplácito, y segun él solo disponed de todas mis cosas, ordenandolas á salvar mi Alma, como espero conseguir unicamente por vos: favorecedme juntamente en la presente necesidad.

La peticion y conclusion.

NOVENO DIA.

Privilegio nono y conjunto de muchos privilegios de Nrâ. Señora Purisima en el Misterio de su Concepcion: *haber sido y ser siempre la alegria, esperanza, y regocijo universal del mundo* (17).

Me-

(17) *Tu gloria Jerusalem, tu lætitia Israël.* Judith. 15. 10.

Meditacion.

Punto 1. Considera, que si del Bautista predixo el Angel, que en su Natividad se alegrarian muchos, de la Concepcion de Nrâ. Señora canta la Iglesia, que anunció gozo al universo mundo. Los Angeles hicieron fiesta en la celestial Jerusalen, toda la Beatísima Trinidad recibió gloria, los hombres nuevos influxos de Gracia y consuelo, y todo el mundo mudó de semblante, segun aquello que dixo el Señor quando la crió: *He aqui que todas las cosas hago nuevas* (18).

Punto 2. Considera, que como Nrâ. Señora Purísima en el tierno y regalado Misterio es un Milagro de amabilidad y hermosura, con solo acordarse devotamente de ella, se regocija el Alma, y recibe consuelo en qualquiera tribulacion, como leemos haberlo experimentado muchas Almas; y aun del mismo Christo Señor Nrô. sabemos, que en medio de los tor-

(18) Apoc. 21. 5.

tormentos de su Pasion, „ no tuvo otra „ causa de mayor consuelo, y gozo interior, „ como ver á su Madre Santísima, „ y la hermosura de su Alma (19). „

Punto 3. Considera, que asi como las misericordias del Señor son para los que le temen, segun cantó Nrâ. Señora Purísima en su admirable Cántico *Magnificat*, asi tambien los dones y gracias hasta aqui dichas, y otras innumerables que puso el Altísimo en manos de la Divina Señora, son para dispensarlas, no á los que abusan de su confianza, sí á los que se valen de ella para enmendar su vida, hacer progresos en la virtud, y conseguir su salud eterna.

Los tres Padre nuestros y Ave Marias.

ORACION.

DIOS providentísimo, que por medio de la inmaculada Concepcion de vues-

(19) Mist. Ciud. de Dios. P. 2. n. 1382.

vuestra Purísima Madre reparasteis los daños de Eva, embiando al mundo el Iris de paz, la alegria, la esperanza, el consuelo, y todo aquel cúmulo de bienes, que excedió con infinitas ventajas á el de los males que ocasionó la culpa original: Yo os alabo, glorifico y ensalzo por esta providencia propia de vuestra Bondad y poder infinito, y os pido por la misma Señora no permitais, que por las densas tinieblas de mis culpas, dexe de sentir mi Alma los alegres y saludables influxos de la Divina Aurora; antes bien que con ellos me disponga siempre á mejor serviros y amaros.

Las dos Salves.

ORACION
A Nuestra Señora.

VIrgen Purísima, en cuya plenitud de Gracia y excelencias libró el Señor todo nuestro consuelo y esperanza, simbolizando esta en la piedra preciosa lla-

llamada Berylo, de color verde y amarillo; porque en toda tribulacion, representada en lo amarillo, habeis de ser vos nuestra esperanza, significada en el dicho verde (20): Yo me gozo infinitamente de esta vuestra excelencia y prerrogativa, y os pido, por amor de vuestro Criador, y por vos misma, que en ningun caso, ni por lo grande de las adversidades, ni por la multitud de mis culpas, dexe yo de esperar en vos. En vos, digo, que teneis siempre en vuestros labios la ley de la clemencia. En vos, digo, que sois, como os llamó el antiguo Padre S. Efren, Patrocinadora de condenados: esto es, de los que habian de serlo, si no fuera por vos: ó como dixo S. Agustin, única esperanza de los pecadores. En vos, por fin, digo, que sois nuestra Madre piadosísima, y al mismo tiempo poderosísima: favorecedme ahora en la presente necesidad.

La peticion y conclusion.

(20) Mist. Ciud. de Dios, P. 1. num. 291.

SALVE DEVOTA

Para saludar á Nrâ. Señora en el tierno Misterio de su Concepcion inmaculada.

SAlve Aurora bella,
Dignísima Madre
Del Divino Sol,
Que en tu seno cabe.

Salve Lirio excelso
Candido y fragante,
A quien no alcanzaron
Espinas mortales.
Salve &c.

Salve toda hermosa,
Como en los Cantares
Te dice el Esposo,
Que en tí se complace.
Salve &c.

Salve honor y gloria
De nuestro linage,
En que Dios ostenta
Lo que puede y sabe.
Salve &c.

Salve VENCEDORA
Del Dragon gigante,
Que con tierna planta
Su cerviz quebraste.
Salve &c.

Salve concebida
Sin la mancha infame,
Que á todos nos pasa
Nuestro primer Padre.
Salve &c.

Salve Inmaculada
Del Señor Imagen,
Que de antigua culpa
Remedias los males.
Salve &c.

Salve Pura y Limpia
De las gracias Llave,
Que en JESUS bendito
El Cielo nos abres.
Salve &c.

Salve Concepcion,
Que en el triste valle
Enjugas el llanto
De los miserables.
Salve &c.

A tí suspiramos,
Entre nuestros ayes:
Vuelve hácia nosotros
Tus ojos afable.
Salve &c.

Y quando el penoso
Destierro se acabe,
De JESUS nos muestra
El dulce semblante.
Salve &c.

¡O clemente ¡O pia!
¡O Virgen suave!
Ruega por nosotros
A tu Hijo adorable.
Salve &c.

Para que seamos
Dignos de gozarle.
Amén, JESUS mio:
Y á tí, Virgen Salve.
Salve &c.

GOZOS

A la inmaculada Concepcion de Nrâ. Señora Purísima, sobre el Ave MARIA.

PAra ser la celestial
Aurora de mejor dia,
Sois concebida MARIA
Sin pecado original.

AVE.

A Eva tentó la Serpiente,
Y á vos el Angel saluda,
Porque todo el Orbe muda
En vos su antiguo torrente,
Siendo vos del bien la fuente,
Como Eva lo fue del mal:
Sois concebida &c.

MARIA.

Vos, MARIA, sois los mares
En que las mas cristalinas

Aguas

Aguas de gracias divinas
se juntaron á millares,
Excediendo singulares
A la Gracia Angelical:
Sois concebida &c.

GRATIA PLENA.

Si de la culpa la pena
En vos hubiera cabido,
No hiciera cabal sonido
El que sois de Gracia llena,
Que os hace de culpa agena,
Y de gracias manantial:
Sois concebida &c.

DOMINUS TECUM.

Si el Señor está con vos,
Como electa Esposa suya,
Desde vuestro ser se arguya,
Que os posee tan solo Dios:
Haciendo uno de los dos
La Gracia y amor nupcial:
Sois concebida &c.

BEN-

BENEDICTA TU IN MULIERIBUS.

Del Señor y sus poderes
Sois con gracias peregrinas,
Como azuzena entre espinas,
Bendita entre las mugeres:
Para ser de sus placeres
El objeto principal:
Sois concebida &c.

ET BENEDICTUS FRUCTUS VENTRIS TUI JESUS.

En JESUS fruto bendito
De vuestro vientre sagrado,
La señal nos habeis dado,
Que no incurristeis delito:
Pues un Don tan infinito
Viene de Gracia total:
Sois concebida &c.

SANCTA MARIA.

Devota la Iglesia canta
Vuestra original pureza,

Quan-

Quando una cabal limpieza
Celebra, diciendo: *Santa*:
Suponiendo dicha tanta
Desde aquel ser natural:
Sois concebida &c.

MATER DEI.

Ninguna culpa ó desgracia
Pudiera caber en vos,
Siendo, por Madre de Dios,
Hija y Madre de la Gracia:
Para quebrantar la audacia
De aquel Dragon infernal:
Sois concebida &c.

ORA PRO NOBIS PECCATORIBUS.

De la culpa y sus horrores
Os hizo Dios muy segura,
Para rogar, como Pura,
Por nosotros pecadores:
Y alcanzarnos sus favores
Con Gracia tan sin igual:
Sois concebida &c.

NUNC.

Vuestra Concepcion, Señora,
Reverentes aplaudimos,
Y como á Madre ocurrimos,
Pidiendo favor en la hora:
Pues socorreis sin demora,
Y con amor maternal:
Sois concebida &c.

ET IN HORA MORTIS NOSTRAE.

La Gracia que os cupo en suerte
En el instante primero,
Hace feliz el postrero
En la hora de nuestra muerte:
Pues en este trance fuerte
Resplandece mas cabal:
Sois concebida &c.

AMEN.

Asi, Señora, provea
Vuestra Alteza inmaculada,
A quien queda vinculada
La esperanza, que asi sea:

Por-

Porque en vos el mundo vea
La Gracia en carro triunfal:
Sois concebida &c.

BREVES MEDITACIONES
Para la Corona de Nrâ. Señora de siete Misterios.

PARA COMENZAR.

Abrid os ruego mis labios,
Dios eterno y adorable,
Para alabar vuestro nombre
Y el de vuestra santa MADRE.

PRIMER MISTERIO.
La Encarnacion del Divino Verbo.

A vuestro vientre sagrado
Desendió el Verbo Divino,
Y tomó la Humanidad,
Con que quiso redimirnos.

SE-

SEGUNDO MISTERIO.

La Visita de Nrâ. Srâ. á Santa Isabel,

A vuestra Prima Isabel
Visitais en la montaña,
Y al Niño Juan en el vientre,
Dais la vida de la Gracia.

TERCER MISTERIO.

El Nacimiento de Christo Vida nuestra.

En el portal de Belen
Paristeis, Aurora Sacra,
A JESUS, Sol de justicia,
Quedando Virgen intacta.

QUARTO MISTERIO.

La Adoracion de los Reyes.

Los Reyes Magos adoran
Y la rodilla le inclinan
A DIOS Niño, á quien ofrecen
El oro, el incienso, y mirra.

QUINTO MISTERIO.
El Niño perdido y hallado en el Templo.

Buscais al Niño perdido,
Y entre Doctores estando,
Recompensó vuestra pena.
El gozo de haberle hallado.

SEXTO MISTERIO.
La Resurreccion del Señor.

Grande dolor padecisteis
Muerto JESUS; pero todo,
Resucitando triunfante,
Se os convirtió en puro gozo.

SEPTIMO MISTERIO.
La Asuncion de Nrâ. Señora.

Al Empireo sois llevada
Por las Angélicas tropas,
Y como á Señora y Reyna
El Uno y Trino os corona.

OFRE-

19-056

OFRECIMIENTO.

A vos, ó Virgen bendita!
Esta Corona ofrecemos,
Porque la Gracia alcancemos,
De la Bondad infinita:
Acordaos que necesita
La Iglesia vuestro favor;
Asi os pide nuestro amor,
Que las gracias estendais,
Y á todos nos concedais,
Ir á gozar del Señor.
Amén.

BA788
P699n

O. S. C. S. M. E. C. A. R.